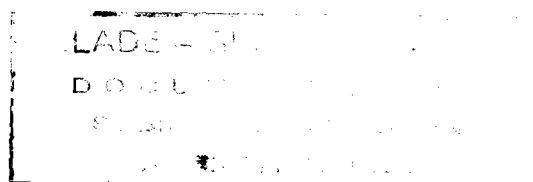


CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE-SANTIAGO

TESIS DE GRADO

Título: Colombia: Fecundidad diferencial
inter-urbana.
Autor: Jorge Reyes M.
Asesor: Albino Bocaz

Santiago-Chile
Diciembre-1984



Al Profesor Omar Arguello mi especial reconocimiento por sus orientaciones en el campo de la investigación social.

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. MARCO CONCEPTUAL E HIPOTESIS DE TRABAJO	3
1. La heterogeneidad socio-económica espacial ..	3
2. Los estratos sociales y su relación con el contexto	6
3. Hipótesis de trabajo	9
II. OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES	11
1. Fuente de información	11
2. La variable dependiente	12
3. Las ciudades según tamaño y su relación con sus características socio-económicas- culturales	17
4. Los estratos sociales	25
III. ANALISIS DE LOS RESULTADOS	30
1. La fecundidad según tipo de contexto urbano .	30
2. La fecundidad por tipo de contexto urbano y estratos sociales	33
IV. CONCLUSIONES	41
ANEXO 1	43
ANEXO 2	48
ANEXO 3	51
BIBLIOGRAFIA	57

Indice de Cuadros

	<u>Página</u>
1. Colombia. Resultados de la aplicación del modelo potencial con la paridez media (F ₂₅₋₃₉), correspondiente a los períodos quinquenales de 1960 al 2000	16
2. Colombia. Coeficientes de correlación entre la paridez media tipificada por edad, de las mujeres nativas de 25 a 39 años, con los indicadores de las dimensiones: sociales, económicas y culturales; según tamaño de la ciudad	22
3. Colombia. Distribución de las ciudades consideradas en el estudio, según tipo de contexto urbano. 1973 ...	25
4. Colombia. Número medio de hijos por mujer de 25 a 39 años, del total y de las nativas; según tipo de contexto urbano	32
5. Colombia. Número medio de hijos por mujer nativa de 25 a 39 años, por estrato social; según tipo de contexto urbano. Tipificado por edad	35
6. Colombia. Número medio de hijos por mujer nativa de 25 a 39 años por estrato de ingreso; según contextos urbanos. Tipificado por edad	38
7. Colombia. Distribución porcentual de las mujeres nativas de 25 a 39 años de edad, por estrato de ingreso; según tipo de contexto urbano	40

INTRODUCCION

Siendo conocido que en la sociedad nacional de Colombia, como en todas las sociedades ya estudiadas, la fecundidad es diferente por área de residencia urbana o rural y por grupos o estratos sociales, en el presente trabajo pretendemos avanzar en el conocimiento y explicación de los diferenciales de fecundidad al interior del área urbana, en cuanto al papel de las diferentes dimensiones del desarrollo y a la influencia del contexto sobre el comportamiento de los grupos sociales.

En tal sentido, bajo el entendido que la subestructura urbana no es un todo homogéneo sino que, por el contrario, encierra una heterogeneidad interna, la que es factible de captar a partir de la caracterización de las dimensiones socio-económicas y culturales de los espacios sociales (ciudades) que la integran, el trabajo busca analizar la heterogeneidad de la subestructura urbana para mostrar que lo urbano encierra distintos comportamientos reproductivos y, a su vez, dar cuenta que los elementos básicos para la comprensión de dichos comportamientos se encuentran en la expresión articulada de los factores socio-económicos y culturales asociados a la fecundidad que se toman para la caracterización de los espacios sociales.

Paralelamente, reconociendo la autonomía relativa en cuanto al desarrollo relativo que pueden alcanzar las dimensiones estructurales de un espacio social y la posibilidad concreta de avances desiguales en las diferentes dimensiones, se pretende mostrar que los diferentes comportamientos reproductivos, cuando se da una situación de asincronía en el desarrollo de las dimensiones estructurales, son factibles de explicar por el mayor o menor grado de desarrollo relativo de la dimensión cultural, lo que involucra una mayor o menor presencia de normas y valores que tienden a revalorar el rol de la mujer en la sociedad, todo ello dentro de los márgenes que condiciona la dimensión económica.

Asimismo, además de rescatar el estrato social como uno de los factores que más contribuyen a explicar los diferenciales de fecundidad, en el estudio se pretende avanzar en el sentido de tentar explicar la variación del promedio de fecundidad de un mismo estrato social cuando éste es situado en contextos urbanos diferentes, en la medida que se postula que existen condiciones sociales y culturales generales del contexto que influyen por sobre todos los grupos presentes en ese espacio social. Esto ha llevado a trabajar con la población nativa de cada ciudad.

Esbozados los lineamientos que orientan la presente investigación, a continuación se da a conocer en forma breve el contenido de los capítulos que ésta contiene.

En el Capítulo I se desarrolla el marco conceptual concerniente a los contextos y los estratos o grupos sociales, así como sus interrelaciones y su posible influencia sobre el comportamiento reproductivo de la población. De igual forma, se formulan las hipótesis de trabajo con las que se busca dar respuesta a las interrogantes que orientan la realización del presente trabajo.

En el Capítulo II se da cuenta de las fuentes de información utilizadas, los indicadores considerados y los procedimientos seguidos para la construcción de las variables: contexto urbano, estrato social y fecundidad. Asimismo, se muestran los resultados de la relación establecida entre los indicadores socio-económicos y culturales de las ciudades según tamaño y el indicador de la fecundidad.

El Capítulo III contiene el análisis de los resultados respecto al comportamiento del indicador de la fecundidad por tipo de contexto urbano y por estratos sociales.

En el Capítulo IV se dan a conocer algunas conclusiones a las que se ha llegado en base al análisis de los resultados obtenidos.

Por último, se incluyen tres anexos que contienen información sobre las ciudades consideradas en el estudio, los indicadores de las dimensiones estructurales de los espacios sociales, el agrupamiento de los códigos de la ocupación principal para conformar los estratos sociales y algunos resultados complementarios de las estimaciones realizadas.

I. MARCO CONCEPTUAL E HIPOTESIS DE TRABAJO

1. La heterogeneidad socio-económica espacial

La sociedad, en términos generales, es conceptualizada como un sistema social que alude a un conjunto de personas o grupos humanos en interacción, con una duración suficientemente larga como para trascender la vida normal de las personas y que está en condiciones de asegurar el reemplazo de sus miembros por medio de la reproducción y la socialización de las nuevas generaciones.^{1/}

En el caso particular del estudio, la sociedad nacional o el estado-nación es un tipo particular de sociedad que puede englobar a otras sociedades al poseer una fuerza que tiende a reclamar una lealtad e identificación superior a la requerida por la pertenencia a otras sociedades.

Al aproximarnos a la noción de sociedad nacional como expresión de una estructura social concreta, es necesario complementar que en ella se distinguen las siguientes dimensiones: económica, social, cultural y política; las que guardan relación de interdependencia y relativa autonomía, sin que ello niegue que en última instancia la dimensión económica juegue un efecto de condicionamiento sobre las otras dimensiones.

La dimensión económica expresa el conjunto de relaciones de producción en las que participa la población; es decir, cómo se integra y en qué condiciones en el proceso productivo, de igual forma comprende al estado de desarrollo de las fuerzas productivas. La dimensión social es aquella en la que se plasma el grado de participación de la población en los servicios básicos: vivienda, educación, salud, etc.; que son los que otorga el Estado como una forma indirecta de redistribución de los bienes y servicios producidos por la población. La dimensión cultural se refiere al conjunto de valores, normas, creencias e

1/ Germani, Gino. Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Buenos Aires, Editorial PAIDOS, 1974. (Cap. I, 5a. edición).

ideologías que orientan el comportamiento de la población y que se reflejará también en su comportamiento reproductivo. Por último, la dimensión política alude al conjunto de instituciones que reglamentan el funcionamiento de la sociedad nacional, en ella se encarna la estructura de dominación y es la dimensión a través de la cual los grupos dominantes han de imponer su concepción o ideología respecto a la organización de la sociedad al conjunto de los dominados, vía el aparato del Estado.

Estas dimensiones se expresan en forma articulada y otorgan especificidad a toda sociedad nacional; sin embargo, sea ya por la forma como dicha sociedad se integró al conjunto de las sociedades nacionales y/o por la dinámica interna de la misma, el grado de desarrollo alcanzado en dichas dimensiones muestra una heterogeneidad espacial interna, configurando subestructuras al interior del territorio nacional.

Una primera aproximación a la identificación de subestructuras es la distinción entre área urbana y área rural, la que se fundamenta en el grado de desarrollo relativo de sus dimensiones estructurales. Dándose por sentado que lo urbano, a diferencia de lo rural, presenta:

- a) En lo económico, un mayor desarrollo de las fuerzas productivas y, a su vez, una mayor diversificación de la actividad económica.
- b) En lo social, la prestación de los servicios sociales es más efectiva, los servicios de salud, de educación, de vivienda, de recreación y de cultura, acompañan a políticas salariales más adecuadas y sistemas de seguridad social mucho más extendidos.
- c) En lo cultural, los valores, creencias e ideologías sostenidos y puestos en vigencia por los grupos dominantes, apuntan a un énfasis en el ascenso social; la movilidad social ascendente en general es permitida y estimulada por la estructura productiva.

Prosiguiendo en la misma línea de razonamiento, el supuesto básico es que dichas subestructuras no son un todo homogéneo sino que encierran una probable heterogeneidad estructural interna, de allí por qué el interés de efectuar un recorte mayor con el objeto de ganar más especificidad en la comprensión de los condicionantes del comportamiento reproductivo de la población.

Dicho recorte ha de centrarse en la subestructura urbana por ser el punto de partida en la presente investigación, dando por entendido que la lógica de razonamiento ha de ser operativa si se hace extensiva a la subestructura rural.

Habiéndose dado por supuesto que las dimensiones sociales mantienen relaciones de interdependencia y una probable autonomía relativa por las características del desarrollo que asumen nuestras sociedades nacionales dependientes, y siguiendo la versión de distinguir áreas ecológicas en función a la forma como se expresa lo económico, social y cultural, es posible identificar espacios sociales (ciudades) en los cuales se dé, en términos generales, un grado de desarrollo relativo homogéneo en sus tres dimensiones.

La distinción de espacios sociales (ciudades) homogéneamente desarrollados permite identificar por un lado, los homogéneamente más desarrollados y, por el otro, a los homogéneamente menos desarrollados. Asimismo, deja traslucir entre-medio a los espacios sociales heterogéneamente desarrollados, dado el posible desfase en el grado de desarrollo de sus dimensiones sociales.

En razón a que es necesario justificar la distinción entre los espacios sociales heterogéneamente desarrollados, el paso intermedio es establecer la probable relación que se asume exista entre los espacios sociales y el comportamiento de la población.

En tal sentido, los espacios sociales, en tanto lugares de residencia, deben conceptualizarse como áreas de socialización en el proceso de crecimiento y formación de las personas. Dadas determinadas características económicas, sociales y culturales, se atribuye a la población residente en el espacio social características determinadas y, a partir de las mismas, una alta probabilidad de comportamientos concordantes con esas características. Asimismo, la influencia de los espacios sociales sobre el comportamiento de las personas no se ejerce en forma inmediata, sino que se dá por un contacto prolongado con dicho medio, el cual va imprimiendo características particulares de personalidad que se reflejan en sus actitudes, hábitos y conducta.^{2/}

Si a lo antes expuesto se agrega que la influencia de la estructura social sobre el comportamiento de la población no proviene de una sola de sus

^{2/} Arguello, Omar. VARIABLES SOCIO-ECONÓMICAS Y FECUNDIDAD. En: Notas de Población N°23. CELADE, Año VIII, agosto, 1980.

dimensiones, y que dicha influencia no se produce directamente sobre la población sino a través de la conformación de pautas culturales que presionan a las personas sin que éstas tomen conciencia de ello; estaremos en condiciones de diferenciar los espacios sociales heterogéneamente desarrollados e identificarlos atendiendo a su dimensión cultural. Es decir, que la presencia o no de normas, valores, creencias e ideologías que promuevan el ascenso y el cambio social, siempre vinculados y condicionados por la dimensión económica y social de dicho medio, nos permitirá clasificar los espacios sociales heterogéneamente desarrollados como de alta modernización o, de ser el caso, de baja modernización.^{3/}

Finalmente, los espacios sociales pueden ser clasificados como: homogéneamente más desarrollados, heterogéneamente desarrollados pero con alta modernización, heterogéneamente desarrollados pero con baja modernización y, por último, homogéneamente menos desarrollados.

En el desarrollo posterior del trabajo la noción de espacio social será asociada a la de contexto, en este caso contextos urbanos.

2. Los estratos sociales y su relación con el contexto

Bajo la orientación de mejor comprender los condicionantes del comportamiento reproductivo de la población, en el acápite anterior se da cuenta de la heterogeneidad socio-económica espacial y se llega a la delimitación conceptual de espacios sociales, los que se especifican por el grado de desarrollo relativo alcanzado en sus dimensiones estructurales. Espacios sociales que, como lugares de socialización, imprimen a la población residente determinadas características y, a partir de las mismas, una alta probabilidad de comportamientos concordantes con dichas características.

Ahora, continuando con la orientación mencionada, es necesario incorporar al marco conceptual el factor "estrato o grupo social" por considerarse que éste es también uno de los elementos condicionantes del comportamiento reproductivo de la población, el que guarda estrecha relación con las características estructurales del contexto; el cual no sólo influye en el volumen de los estratos

3/ CEPAL. Población y desarrollo en América Latina. E/CEPAL/CEGAN/Pob.2/L.3, octubre, 1983. Cap. II.

sociales sino que los torna específicos. Asumiéndose que los estratos sociales cumplen un papel mediatizador entre la estructura socio-económica de un contexto y el comportamiento reproductivo de la población, expresado por el nivel de fecundidad

Dicha observación encierra la noción de que los integrantes de la sociedad no son un todo homogéneo sino que por el contrario, existen elementos a especificar que los torna diferenciables y que guardan relación con su comportamiento, condicionando sus posibilidades de logro o materialización de sus necesidades; el que a su vez sufre un efecto de condicionamiento por las características estructurales del espacio social.

Al respecto, es de notar que en las ciencias sociales se dan diversos enfoques que de una u otra manera intentan dar explicación al por qué de la existencia de dichas diferencias al interior de una sociedad; entre los cuales destacan, por su posición contrastable, el enfoque funcionalista y el marxista.

El primero de ellos, en términos generales, halla la razón de dicha diferenciación en la observación de que en la sociedad existen funciones que son más importantes que otras, lo que conlleva a formas diferentes de recompensas, marcando una desigualdad social jerarquizada. Los grupos sociales aparecen caracterizados por el prestigio asociado al status y a los roles que desempeñan los diferentes actores sociales, recompensados diferencialmente por la sociedad. Dando por resultado que los estratos o grupos sociales sean vistos como un conjunto de personas comparables entre sí, de acuerdo con alguna o algunas características consideradas pertinentes según el fenómeno social en estudio.^{4/}

El segundo enfoque, de partida marca su diferenciación con el uso del término "clase social"; las que deben ser consideradas esencialmente como categorías analíticas, históricas y dinámicas, que tienen una función social, que constituyen fuerzas sociales, y que sólo pueden ser definidas unas con relación a otras y al sistema de clases. Son categorías analíticas, en tanto permiten el análisis de las estructuras y de la dinámica social; son históricas, porque

4/ Merton, Robert K. Teoría y estructura social. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.

Davis, Kingsley. La sociedad humana. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, agosto 1974. (Tomo I, 5a. edición).

están ligadas al desarrollo histórico de las sociedades, y porque no cobran su cabal significado sino es en relación con este desarrollo; a su vez, son dinámicas porque no son fijas ni permanentes y porque las condiciones mismas de su existencia conducen a su propia transformación. Siendo el elemento sustantivo para su comprensión la forma como las personas se integran en el proceso productivo y más específicamente por las relaciones existentes respecto a los medios de producción; observación que permite deslindar que no todo grupo social es una clase, sino que, para que un grupo social constituya una clase, éste debe verse en términos de su relación con el proceso productivo.^{5/}

Lo expuesto nos permite concluir que, independientemente del enfoque analítico, en la sociedad existen diferenciaciones sociales entre la población, las que sirven no sólo para su caracterización y diferenciación sino que además éstas guardan relación con sus comportamientos específicos. De allí por qué, no obstante reconocer que existen diferencias sustantivas entre dichos enfoques respecto al funcionamiento de la sociedad, en el presente estudio se opta por una posición intermedia al incorporar no sólo el criterio de vinculación en el proceso productivo sino que también el del prestigio asociado a la función que desempeñan en la sociedad, por considerarse que así se puede mejor especificar el comportamiento de la población. En tal sentido, entenderemos por "estrato social" a un conjunto de personas con características similares que resultan de su particular forma de insertarse en el proceso productivo y que presentan similitud en cuanto al prestigio social que tiene la función que desempeñan en la sociedad.

Al tentar especificar la relación entre la pertenencia a un estrato social y su comportamiento reproductivo al igual que en la comprensión del por qué de las diferencias sociales, en esta oportunidad también se observan varias corrientes, entre ellas: la modernista, la histórico-estructural y la del valor económico de los hijos. La primera, se centra en categorías propias del nivel cultural y los elementos conceptuales que llevan a la comprensión del por qué un grupo social tiene un menor número de hijos son los de nivel de aspiraciones, la apertura al cambio, la movilidad ocupacional etc.; los cuales caracterizan la estructura de la personalidad moderna y que los conduce a optar por un menor número de

5/ Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. México, Siglo XXI Editores, 1970. Cap. 2.

hijos. Por el contrario, el enfoque histórico-estructural considera que son las características de su ubicación socio-económica las que llevarían a ciertos grupos sociales a buscar un mayor número de hijos como estrategia para sobrevivir. El último enfoque, relaciona la motivación de los grupos sociales hacia un tamaño de familia en base a consideraciones de orden estrictamente económico; donde los hijos tendrían un diferente valor económico entre los grupos o estratos sociales, siendo muy racionalmente evaluado por las parejas el decidirse por el nacimiento o por la anticoncepción.^{6/}

Razonamientos hipotéticos en los que hay coincidencia en señalar que existe un comportamiento reproductivo diferencial en función al estrato o grupo social considerado, y marcan su diferenciación en el énfasis que dan a una de las dimensiones sociales. En este marco, nuestro planteamiento va por la línea de reconocer la acción combinada de las tres dimensiones de la realidad social en función al grado de desarrollo relativo alcanzado en ellas, sin olvidar el efecto de condicionamiento que en última instancia juega la dimensión económica, las que se expresan en los actores sociales vía su instancia mediadora que son los estratos o grupos sociales.

Siendo la idea que subyace en dicho supuesto, el que la orientación predominante del comportamiento reproductivo en un estrato social depende no sólo de su particular forma de insertarse en el proceso productivo, sino que también de las características del contexto donde se ubica y de la forma en que su posición social condiciona su exposición a la influencia del contexto.

3. Hipótesis de trabajo

Por lo antes reseñado y dadas las evidencias de que el comportamiento reproductivo de la población es diferencial por área de residencia y por grupos sociales, el problema central y que promueve a su investigación es el de tentar una explicación al por qué de dichas diferencias pero dentro del área urbana, la que como se dió cuenta en el marco conceptual, no es un todo homogéneo sino que encierra una heterogeneidad socio-económica interna. Para de allí, dar cuenta del por qué un mismo estrato o grupo social ubicado en dos contextos diferentes presente promedios de fecundidad diferentes.

6/ CEPAL, Población y desarrollo..., Op.cit.

En tal sentido, a partir del reconocimiento de que el comportamiento reproductivo es un hecho social (y no simplemente biológico) es factible postular la siguiente hipótesis general:

El menor o mayor promedio de fecundidad de un contexto se funda en el grado de desarrollo relativo de sus fuerzas productivas y en la diversificación de sus actividades económicas; en el grado de participación de la población en los beneficios sociales del desarrollo económico y en el tipo de valores, creencias e ideologías sostenidos y puestos en vigencia por los grupos sociales dominantes.

Como el promedio de fecundidad estimado para cada contexto puede estar incluyendo experiencias o acontecimientos (nacimientos) ocurridos en otro contexto se hace necesario descomponer el conjunto poblacional en dos categorías: nativos y migrantes; de las cuales, los nativos constituyen nuestro principal objeto de estudio, dado a que son ellos los que han estado expuestos efectivamente al condicionamiento de los factores socio-económicos y culturales de esa unidad espacial.

En tal sentido, atendiendo al tipo de preguntas consideradas en la boleta del XIV Censo de Población de Colombia, operacionalmente se considera como nativo: a toda persona que a la fecha del censo residía habitualmente en el mismo municipio que nació, dándose por entendido que nunca se trasladó a otro municipio para luego volver a su municipio de nacimiento.

Razonamientos que nos permiten formular las siguientes hipótesis específicas:

- a) Que los contextos homogéneamente más desarrollados presenten un menor promedio de fecundidad y por el contrario, los homogéneamente menos desarrollados presenten un mayor promedio de fecundidad.
- b) Que de los contextos con un heterogéneo nivel de desarrollo relativo, los que tienen un mayor desarrollo en su dimensión cultural (alta modernización) presenten a diferencia de los que tienen bajo desarrollo en dicha dimensión (baja modernización) un menor promedio de fecundidad.
- c) Que el promedio de fecundidad al interior de un contexto sea diferencial por estrato social, siendo de esperar que éste vaya aumentando conforme se desciende en la estratificación social.
- d) Que el promedio de fecundidad de un mismo estrato social sea diferente conforme al grado de desarrollo relativo del contexto en que se ubica.

II. OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES

1. Fuente de información

En el estudio de la fecundidad diferencial interurbana de Colombia, las fuentes de información que se utilizaron fueron:

- La muestra de avance de resultados del XIV Censo de Población efectuado en 1973.
- Los resultados publicados del XIII Censo de Población y II de Eficios y Viviendas de 1964, y
- La muestra del Censo de Población de 1964.

La muestra de avance de resultados del Censo de 1973 es una muestra sistemática de hogares particulares, y su marco muestral lo constituyó los hogares particulares de los 22 departamentos y del Distrito Especial de Bogotá. El tamaño de muestra estimado es de 134 mil hogares particulares y representa el 4 por ciento del total de hogares particulares censados en el marco muestral, lo cual significa que para obtener la muestra se debió seleccionar un hogar por cada 25 del total de hogares particulares considerados.^{7/}

De esta fuente de información se utilizaron los datos relativos a la edad, sexo, lugar de nacimiento, lugar de residencia habitual actual y el total de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres, información que sirvió para identificar a las mujeres nativas y efectuar la estimación del indicador de la fecundidad. Asimismo, la información referida a la relación de parentesco, la ocupación principal, la categoría ocupacional y el ingreso, la que fue empleada para identificar al jefe del hogar y posteriormente, en base a las características económicas de éste, distribuir a las mujeres por estratos sociales.

^{7/} Para mayores antecedentes sobre la muestra, revisar: DANE. "Muestra de Avance: Población", del XIV Censo Nacional de Población y III de Viviendas. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Bogotá D.E., Colombia, 1975.

Los resultados publicados y la respectiva muestra del Censo de 1964, la que es del orden del 2 por ciento de la población, fueron considerados para la caracterización de las dimensiones de los espacios sociales (ciudades), los que posteriormente son agrupados según la tipología de contextos urbanos comentada en el marco conceptual.

Con tal propósito, de los resultados publicados se tomaron en consideración los datos relativos al servicio de agua, de luz eléctrica y la distribución de las viviendas según el promedio de habitantes por pieza; y, de la muestra, los datos concernientes al nivel educativo y la actividad económica, incluyendo la rama de actividad y la categoría ocupacional, los que fueron utilizados para calcular entre otros el promedio de años de estudios de las mujeres de 20 años y más y la proporción de asalariados manufactureros respecto a la población ocupada de 12 años y más de edad, tanto para el conjunto de la población como para el caso específico de las mujeres.

La razón que sirve de sustento a dicha acción es la de considerar que la información de 1964 podría mejor reflejar las condiciones estructurales del medio social en el que las mujeres nativas se formaron y tuvieron sus hijos, de ser el caso.

2. La variable dependiente

De acuerdo al problema que orienta la presente investigación, la variable dependiente es el comportamiento reproductivo de la población expresado en su fecundidad.

Como la elección del indicador que dé cuenta de dicho comportamiento está condicionada por la información disponible y los objetivos de la investigación, antes de reseñar sobre el indicador utilizado, se ha considerado conveniente en primer lugar dar algunos alcances sobre la calidad de los datos disponibles, para luego hacer saber de la forma cómo fue trabajada dicha información.

En el XIV Censo de Población de Colombia, levantado en 1973, se preguntó sobre la fecundidad retrospectiva y la fecundidad actual, de las cuales la primera fue el punto de partida en el análisis de la información. Al observar la

tabulación de las mujeres de 15 a 49 años de edad por condición de declaración a la pregunta sobre fecundidad retrospectiva, para el total de ciudades consideradas, los datos muestran que en los grupos de edad 15-19 y 20-24 se da una alta proporción de mujeres sin declaración (35.4 y 20.3 por ciento, respectivamente). Esta situación se muestra más acentuada en los resultados según el tipo de contexto urbano, el rango de variación de la proporción de mujeres sin declaración en los grupos de edad comentados va del 26.1 al 49.1 y del 16.9 al 28.7 por ciento, respectivamente. En el resto de grupos de edad, la proporción de no declaración es notoriamente menor.^{8/}

Ante lo observado, las posibilidades de usar aquellos datos para aproximación a una estimación del nivel de fecundidad de la población en estudio se muestran restringidas, en razón a que la alta proporción de no declaración no sólo podría tener su origen en una clasificación equivocada de las mujeres de paridez cero como mujeres sin paridez declarada sino que también a causa de no haberse formulado la pregunta. Este argumento tomó fuerza cuando se revisó en la boleta censal las alternativas de respuesta, en ella se contempla la alternativa ninguno y la posibilidad abierta para anotar el número de hijos nacidos vivos tenidos, el caso ignorado no es contemplado. Además, el hecho que la pregunta sobre la fecundidad retrospectiva esté ubicada en el penúltimo lugar del cuestionario refuerza la presunción que la alta proporción de no declaración tenga como fuente principal de origen el que no se haya formulado la pregunta.

Por los antecedentes expuestos y considerando que el objetivo de nuestro trabajo está referido al estudio de los diferenciales en la fecundidad y no tanto a la medición de los niveles de fecundidad, se procedió a explorar la posibilidad de utilizar dicha información pero sólo con los grupos de edad que mostraban una relativa baja proporción de no declaración y que a su vez, de acuerdo a la experiencia acumulada, parecen ser los grupos menos afectados por los errores de declaración cuando informan el número de hijos nacidos vivos tenidos; es decir, nos referimos a los grupos de edad comprendidos en el intervalo de edad de 25 a 39 años.

^{8/} Ver en el Cuadro 1.2 del Anexo 1, la proporción de mujeres que no declararon la pregunta sobre fecundidad retrospectiva.

La razón que llevó al estudio de esta posibilidad fue el supuesto de que la estimación de la paridez media de dicho grupo de edad guarda estrecha relación con el nivel de la fecundidad medido por la tasa global de fecundidad.

A efecto de someter a prueba dicha hipótesis se recurrió a una serie de tasas específicas de fecundidad y a su respectiva tasa global de fecundidad, correspondiente a Colombia en el período 1960-2000.^{9/} Con esta información y utilizando el razonamiento de W. Brass desarrollado en la técnica de la "razón P/F"^{10/}, se estimó el promedio de la paridez teórica (\bar{F}_i) de los grupos de edad comprendidos en el intervalo de 25 a 39 años de edad.

De acuerdo con Brass, al acumular las tasas de fecundidad (f_i) hasta el inicio del intervalo de edad y aplicando después un coeficiente " K_i " que permite transformarlas en tasas acumuladas a la mitad del intervalo de edad, se obtiene una medida " F_i ", a partir de la fecundidad actual, que es comparable a la paridez media " P_i ", obtenida de la fecundidad retrospectiva. " P_i " y " F_i " serán iguales siempre y cuando la fecundidad se haya mantenido constante en los últimos 35 años.

Desarrollando la siguiente expresión para cada grupo de edad considerado:

$$F_i = 5 \sum_{j=0}^{i-1} f_j + K_i f_i$$

se llega a la expresión:

$$\bar{F}_{25-39} = 5(f_1+f_2) + f_3\left(\frac{10 + K_3}{3}\right) + f_4\left(\frac{5 + K_4}{3}\right) + f_5\left(\frac{K_5}{3}\right)$$

en donde:

\bar{F}_{25-39} = Promedio de la paridez teórica de los grupos de edad: 25-39, 30-34 y 35-39

f_i = Tasas de fecundidad con "i" variando desde 1 = 15-19 hasta 5 = 35-39.

K_i = Coeficiente que permite estimar el valor medio de la fecundidad acumulada teniendo en consideración que la variación de la fecundidad dentro de cada grupo quinquenal de edad no es lineal.^{11/}

^{9/} CELADE. "Tasas globales de fecundidad y tasas de fecundidad por edades utilizadas en las proyecciones de población, por quinquenios, 1950-2000. Hipótesis recomendada". En: Boletín Demográfico. Año XIII, N°26, Santiago, CELADE, 1980, p. 15.

^{10/} Brass, W. "Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados". CELADE, Serie E, N°14, 1974.

^{11/} Brass, W. Métodos para estimar...", Op.cit.

Estimados los valores de \bar{F}_{25-39} para cada período quinquenal considerado, estos valores fueron relacionados con sus respectivas tasas globales de fecundidad mediante la aplicación de un modelo potencial cuya expresión es:

$$TGF = K\bar{F}_{25-39}^{-m}$$

donde:

K = Representa el factor de proporcionalidad entre la tasa global de fecundidad (TGF) y la potencia "m" de la paridez media (\bar{F}_{25-39}).

m = Es el cambio relativo que sufre la tasa global de fecundidad, en la medida que cambia la paridez media.

Bajo el supuesto que la tasa global de fecundidad es proporcional a la potencia "m" de la paridez media de las edades de 25 a 39 años, la que se determina a través del proceso de ajuste.

Con tal fin, previa transformación logarítmica de la expresión anterior,

$$\ln TGF = \ln K + m * \ln \bar{F}_{25-39}$$

se calculó el valor de los parámetros "K" y "m" aplicando el método de semipromedios (Wald),^{12/} encontrándose que:

$$K = 1.115$$

$$m = 1.233$$

Lo que permitió llevar a la práctica la expresión original del modelo,

$$TGF = 1.115 * \bar{F}_{25-39}^{-1.233}$$

cuyos resultados figuran en el Cuadro 1.

Como se puede apreciar, en general los valores teóricos no presentan diferencias significativas respecto a los valores observados, con lo que da cuenta de la relación postulada entre la TGF y la \bar{F}_{25-39} ; sin embargo, el modelo no es completamente coherente respecto a parideces muy elevadas puesto que se llega a niveles relativamente más altos de la TGF, pero se estima que, respecto a los valores que corrientemente puede alcanzar la paridez media del grupo de 25-39 años, cuando la paridez es alta es posible que la TGF también sea alta.

^{12/} El procedimiento seguido se puede ver en el Cuadro 1.4 del Anexo 1.

Cuadro 1

COLOMBIA. RESULTADOS DE LA APLICACION DEL MODELO POTENCIAL CON LA PARIDEZ MEDIA (F_{25-39}), CORRESPONDIENTE A LOS PERIODOS QUINQUENALES DE 1960 AL 2000

Período quinquenal	Paridez media F_{25-39}	Tasa global de fecundidad		Dif. entre la observada y teórica
		Observada	Teórica	
1960-1965	4.41	6.72	6.95	-0.23
1965-1970	3.82	5.95	5.82	0.13
1970-1975	3.23	4.77	4.73	0.04
1975-1980	3.04	4.42	4.39	0.03
1980-1985	2.86	4.09	4.08	0.01
1985-1990	2.69	3.79	3.78	0.01
1990-1995	2.53	3.50	3.50	0.00
1995-2000	2.39	3.25	3.27	0.02

Fuente: CELADE. "Tasas globales..." Op.cit.

Resumiendo, los resultados nos permiten concluir que con la paridez del grupo de edad de 25 a 39 se puede detectar la presencia de diferencias en la fecundidad, a pesar de no conocerse el nivel.

Dada esta observación se estimó adecuado proseguir con la investigación conscientes de que con dicho indicador de la fecundidad se puede dar cuenta de la existencia de diferenciales de fecundidad según las características consideradas en el análisis.

Siendo la paridez media el resultado de la división entre el total de hijos nacidos vivos de mujeres de una determinada edad en el momento del censo y el total de mujeres de la misma edad,^{13/} es de notar que las características de las mujeres están referidas al momento del censo y no al momento del nacimiento de los hijos. Esto es importante y nos lleva a suponer que no ha existido mucha movilidad entre los estratos sociales que se han construido.

Asimismo, como el objetivo es comparar el valor de dicho indicador entre contextos y por estratos sociales, y ese indicador puede estar afectado por uno o más factores que actúan sobre él de manera diferente según el contexto y/o el estrato social, se procedió a utilizar el método de la tipificación a fin de controlar el efecto de la diferente estructura de edades. Este procedimiento nos permite asegurar que las posibles variaciones de la fecundidad asociadas a esos factores socio-económicos, no se verán afectadas por la diferente estructura de edades.

3. Las ciudades según tamaño y su relación con sus características socio-económicas-culturales

En el acápite relativo a la heterogeneidad socio-económica espacial se destacó la posibilidad y la pertinencia de distinguir diferentes subestructuras (contextos) dentro del territorio de una sociedad nacional y se justificó la relación entre las características socio-económicas-culturales de las subestructuras y la fecundidad. Asimismo, se destacó que de las subestructuras identificadas como área urbana y área rural, el estudio se centraría en la investigación

^{13/} Camisa, Zulma. Introducción al estudio de la fecundidad. San José, CELADE, abril 1975. Serie B, N°1007, Cap. 4.

de la subestructura urbana, en la que es factible identificar espacios sociales específicos más conocidos como ciudades.

Respecto a las ciudades, a continuación se tratará los aspectos siguientes: a) la definición operacional de ciudad y las ciudades consideradas; b) la caracterización de las dimensiones estructurales de las ciudades; c) el tamaño de las ciudades, sus indicadores y su relación con la fecundidad; y d) el procedimiento utilizado para la conformación de los tipos de contextos urbanos.

a) La definición operacional de ciudad y las ciudades consideradas. En el presente estudio de acuerdo al Censo de Colombia de 1973, la ciudad es considerada como el centro poblado identificado como Cabecera Municipal, la que corresponde al Centro Administrativo del Municipio.^{14/} Definición que fue adoptada bajo la consideración de que ella se refiere a un espacio social circunscrito y formalmente delimitado.

Con relación a las ciudades incluidas en el estudio, el criterio fue de considerar a todas aquéllas que a 1973 tenían un tamaño de veinte mil y más habitantes, bajo el supuesto que con ellas sería factible dar cuenta de la heterogeneidad interna del área urbana como subestructura general. A ello contribuyó también la representatividad del tamaño de muestra factible de tener para cada una de las ciudades; sobre todo, cuando el análisis se centra en las mujeres nativas.

En tal sentido, la relación de ciudades de veinte mil y más habitantes fue tomada del Plan de Integración Nacional de Colombia correspondiente al período de 1979-1982 en la que figuran 59 ciudades, las que si bien inicialmente fueron el punto de partida en el estudio, posteriormente se redujeron a 33 ciudades^{15/} en razón a que no se disponía de información para la caracterización de 26 ciudades en la muestra del censo de 1964. Esta situación si bien afecta la cobertura del análisis, su repercusión es menor en el esfuerzo por dar cuenta de la heterogeneidad del área urbana puesto que las ciudades no consideradas se distribuyen con cierta proporcionalidad en el continuo de ciudades de veinte mil y más habitantes, lo que permitió continuar trabajando con la noción de ciudades de esos tamaños.

^{14/} DANE. "La población de Colombia 1973". Muestra de Avance del XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá D.E., Colombia, marzo, 1978.

^{15/} Ver la relación de ciudades en el Cuadro 1.1 del Anexo 1.

b) La caracterización de las dimensiones estructurales de las ciudades.

Como se mencionó con anterioridad los contextos, en este caso las ciudades, son áreas de socialización que imprimen en el crecimiento y formación de la personalidad de su población residente determinadas características que son concordantes con el grado de desarrollo relativo de sus dimensiones sociales.

Por tal razón, como paso previo a la conformación de los tipos de contextos urbanos, es necesario caracterizar las ciudades, para lo cual, a continuación, se enumera y justifica los indicadores de sus dimensiones sociales que se consideran más relevantes y que guardan relación con el comportamiento reproductivo de la población. Al proceder a efectuar la caracterización nos remitimos a la información del Censo de 1964 por considerarse que ésta resume las características estructurales que mejor reflejan la situación del momento en el que la población nativa se formó y tuvo sus hijos, de ser el caso.

Dimensión

Indicador

- i) Económica: - Proporción de asalariados manufactureros respecto al total de la población ocupada de 12 años y más de edad.

Indicador con el que se busca rescatar algunas características de la estructura económica en tanto se asume que éste expresa con cierta aproximación el grado de desarrollo de las fuerzas productivas; y a su vez, guarda relación con la diversificación de las actividades económicas. Una mayor proporción de asalariados manufactureros implicaría una mayor división social del trabajo con la consiguiente especialización y capacitación para el desempeño de dichas funciones, requerimientos que generan cambios en el patrón de comportamiento de la población.

Es de suponer que la mayor exigencia de especialización y capacitación implicaría el mejoramiento de los niveles educacionales, los que posibilitarían un mayor acceso a la información en general, y en particular a la que se refiere a los medios de control de la fecundidad.

De igual forma, una mayor diversificación de la actividad económica que posibilite una inserción adecuada de la población en el

proceso productivo es elemento motor que promueve las aspiraciones de los padres para que sus hijos alcancen mejores niveles educacionales y ocupacionales, aspiraciones que los pueden inducir a un deseo de regular el número de hijos a tener.

- ii) Social:
- Proporción de viviendas que tienen un promedio de habitantes por pieza mayor o igual que tres.^{16/}
 - Proporción de viviendas con servicio de agua dentro de la vivienda.
 - Proporción de viviendas con servicio de alumbrado eléctrico.
 - Promedio de años de estudios de la población de 6 a 18 años de edad.

En su conjunto, los indicadores reseñados indicarían el grado de participación de la población en los servicios básicos que otorga el Estado.

Los tres primeros aluden a las condiciones habitacionales y delimitan las condiciones del medio ambiente en que se desarrolla la vida familiar en particular la marital.

El cuarto indicador, elaborado con el nivel de instrucción a falta de información relativa a la asistencia escolar, expresa el grado de participación y exposición de la población a conocimientos, valores y normas que orientan su comportamiento.

- iii) Cultural:
- Promedio de años de estudios de las mujeres de 20 años y más de edad.
 - Proporción de mujeres asalariadas manufactureras en la población ocupada de 12 años y más de edad.

Ambos indicadores reflejarían la menor o mayor presencia de normas y valores de tipo moderno en tanto promueven mayores aspiraciones de logro y realización. Razón por la que dichos

^{16/} Para considerar una vivienda como hacinada la definición del número máximo aceptable de habitantes por pieza fluctúa de 2 a 4. Aquí proponemos tres personas como una posición intermedia que rescata la idea de espacio y privacidad que deben tener las personas en una vivienda para el desenvolvimiento de su vida diaria.

indicadores fueron fusionados para construir un índice de modernización, previa su estandarización con el fin de eliminar el distinto campo de variación y la naturaleza específica de cada concepto, considerando para el efecto tanto su valor medio como su dispersión y finalmente, el índice usado es el promedio simple de los valores tipificados.

El menor o mayor valor de este índice, simbolizaría un menor o mayor reconocimiento social del rol de la mujer en la sociedad, reconocimiento que a su vez implicaría cambios en su propia valoración y en el desarrollo de su vida familiar.

Asimismo, es de suponer que el mayor valor de este índice en un determinado contexto, haría que una mujer que no tenga dicho atributo, tuviera una fecundidad menor que otra de iguales características pero insertada en un contexto diferente.

En relación a la caracterización de las dimensiones estructurales de las ciudades, los valores correspondientes a los indicadores con los que hemos trabajado se aprecian en el Cuadro 2.1 del Anexo 2.

c) El tamaño de las ciudades, sus indicadores y su relación con la fecundidad. Habiéndose calculado los indicadores de las dimensiones estructurales para cada una de las ciudades, paralelamente también se estimó su respectivo indicador de la fecundidad. No obstante que nuestra concepción no es explicar los diferenciales de fecundidad por el tamaño de las ciudades sino por la particularidad de su estructura socio-económica, se consideró pertinente explorar las relaciones de la misma con el indicador estandarizado por edad de la fecundidad para observar el grado de asociación que éstos tienen en función al tamaño de las ciudades, calculándose para tal fin sus correspondientes coeficientes de correlación.

Con tal fin, operacionalmente las ciudades fueron clasificadas en tres grandes conjuntos: de 100 mil y más habitantes; de 30 a 99 mil habitantes y de 20 a 29 mil habitantes, las dos últimas categorías con posterioridad fueron agrupadas en una sola de 20 a 99 mil habitantes.

De acuerdo a los resultados que se aprecian en el Cuadro 3, la primera observación de carácter general y referida a todas las ciudades es que los indicadores

Cuadro 2

COLOMBIA. COEFICIENTES DE CORRELACION ENTRE LA PARIDEZ MEDIA TIPIFICADA POR EDAD, DE LAS MUJERES NATIVAS DE 25 A 39 AÑOS, CON LOS INDICADORES DE LAS DIMENSIONES: SOCIALES, ECONOMICAS Y CULTURALES; SEGUN TAMAÑO DE LA CIUDAD

Tamaño de las ciudades	N° de ciudades	Indicadores							
		% de viviendas con		\bar{X} años est. de la pob. 6 a 18 años	% Asalaria dos-Manuf. en PEA ocupados 12 y +	% Asalaria das-Manuf. en PEA ocupadas 12 y +	\bar{X} años est. de las mujeres de 20 y + años	Indice de modernización, (8+9) /2, en Z	
(1)	(2)	Agua dentro de la vivienda	Alumbrado eléctrico	\bar{X} de habit. por pieza ≥ 3	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
20 000 y más habit.	33	-0.80	-0.62	0.74	-0.62	-0.49	-0.38	-0.65	-0.60
100 000 y más habit.	12	-0.46	-0.29	0.41	-0.41	-0.79	-0.79	-0.53	-0.82
30 000 a 99 999 habit.	10	-0.78	-0.83	0.88	-0.56	-0.23	-0.08	-0.60	-0.59
20 000 a 29 999 habit.	11	-0.92	-0.74	0.77	-0.61	-0.28	-0.05	-0.67	-0.43
20 000 a 99 999 habit.	21	-0.85	-0.74	0.80	-0.58	-0.26	-0.05	-0.62	-0.48

Fuente: Cuadro 2.1 del Anexo 2.

que aluden a condiciones materiales de vida^{17/} son los que más relación guardan con la variación del indicador de la fecundidad. Sin embargo, al efectuar el análisis controlando el tamaño de las ciudades se puede apreciar que la fuerza de dicha relación muestra un comportamiento diferente en la categoría de ciudades de 100 mil y más habitantes, en ella los indicadores que tienen una mayor asociación con la fecundidad son los relativos a la dimensión económica y cultural, los indicadores de condiciones materiales de vida bajan sensiblemente su relación con la fecundidad. En esta categoría de ciudades, es el grado de diversificación de la actividad económica y el tipo de valores, normas y creencias predominantes en el medio social las que estarían explicando las variaciones de la fecundidad entre las ciudades.

En las otras categorías de ciudades el comportamiento inicialmente comentado se vuelve a presentar pero con mayor fuerza, los indicadores de condiciones materiales de vida aumentan su relación con la fecundidad; y por el contrario, los indicadores de la dimensión económica y cultural en general muestran una asociación menor.

Los hallazgos observados contribuyen a reafirmarnos en el sentido de que lo sustantivo en la explicación de las variaciones en el indicador de la fecundidad lo constituye las características estructurales de cada ciudad.

d) El procedimiento utilizado para la conformación de los tipos de contextos urbanos. Habiéndose caracterizado las ciudades, el tamaño de muestra de las mismas nos condujo a agruparlas de acuerdo a la relativa homogeneidad que presentaban en sus dimensiones sociales. Conscientes de que si bien se perdía en especificidad se ganaba en la posibilidad de desagregar la información por estratos sociales.

El agrupamiento de las ciudades se realizó teniendo como base los indicadores siguientes:

- Proporción de viviendas con un promedio de habitantes por pieza menor que tres.
- Proporción de asalariados manufactureros en la población ocupada de 12 años y más, e
- Índice de modernización.

17/ Expresada a partir del porcentaje de viviendas con agua, luz eléctrica y con un promedio de habitantes por pieza ≥ 3 (hacinamiento).

los que representan a cada una de las dimensiones estructurales respectivamente.

Para efectuar el agrupamiento de las ciudades se realizaron las acciones siguientes:

- i) Asignación de un rango u orden jerárquico a cada ciudad en atención al valor decreciente del indicador en el conjunto de ciudades.
- ii) Separación dicotómica de dicha jerarquización en dos grandes conjuntos proporcionales, atribuyéndose que el conjunto de primer orden comprendía las ciudades con mayor desarrollo relativo en la dimensión aludida con el indicador, y en el conjunto de segundo orden a las ciudades con un menor desarrollo relativo en aquella dimensión.^{18/}
- iii) Efectuada la división dicotómica de mayor ó menor desarrollo relativo para cada indicador, se realizó la combinación de cada uno de ellos bajo la orientación de la clasificación expuesta en el marco conceptual, es decir:
 - Ciudades homogéneamente más desarrolladas.
 - Ciudades heterogéneamente desarrolladas con alta modernización.
 - Ciudades heterogéneamente desarrolladas con baja modernización, y
 - Ciudades homogéneamente menos desarrolladas.

Finalmente, luego de seguir el procedimiento indicado las ciudades fueron incluidas dentro de los tipos de contextos considerados y cuyo resultado se presenta a continuación.

^{18/} Ver en el Cuadro 2.2 del Anexo 2 la jerarquización y separación dicotómica de las ciudades según sus indicadores.

Cuadro 3

COLOMBIA: DISTRIBUCION DE LAS CIUDADES CONSIDERADAS EN EL ESTUDIO, SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO. 1973

Tipo de contexto urbano	Ciudades
- Homogéneamente más desarrollados	*Bogotá, *Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pereira, Armenia, Neiva, Sogamoso, Rionegro y Cerete.
- Heterogéneamente desarrollados con alta modernización	Cartagena, Cúcuta, Sta. Marta, Popayán y Tunja.
- Heterogéneamente desarrollados con baja modernización	Barrancabermeja, Villavicencio, El Carmen de Bolívar, Ocaña, Duitama, Chinchiná y Chiquinquirá.
- Homogéneamente menos desarrollados	Montería, Sincelejo, Magangué, La Dorada, Quibdo, Sabanalarga, Riohacha, Arjona y Puerto Berrío.

Fuente: Cuadro 2.2 del Anexo 2.

* Las ciudades de Bogotá y Medellín fueron procesadas individualmente en razón a que tenían representatividad muestral.

4. Los estratos sociales

En este punto, al tratar acerca de la operacionalización del concepto de estrato social, es importante señalar que los condicionantes socio-económicos que permiten una caracterización sustantiva de los espacios sociales también son de utilidad para la caracterización de los actores sociales y su posterior agrupamiento en estratos sociales. En este caso el actor social será la familia, aun cuando en algunos casos la información sea referida a uno de sus miembros, la mujer, para la edad, la educación y el número de hijos tenidos; y en otros casos la información sea tomada del jefe del hogar o si éste no fuera económicamente activo, de otro miembro del hogar.

De acuerdo al marco conceptual, la definición de estrato social adoptada es la siguiente: conjunto de personas con características similares que resultan

de su particular forma de insertarse en el proceso productivo y que presentan similitud en cuanto al prestigio social que tiene la función que desempeñan en la sociedad.

Para operacionalizar dicho concepto, se busca agrupar a todas aquellas familias cuyos jefes comparten una misma situación socio-económica, esto es, comparten la situación que se manifiesta a través de algún o algunos indicadores que se toman para operacionalizar aquel concepto. Como sabemos, los conceptos son elaboraciones teóricas relativamente abstractas que no coinciden exactamente con un solo hecho empírico observable. Por ello, es necesario un trabajo metodológico que detecte los buenos indicadores (hechos observables) que reflejan mejor aquel concepto teórico abstracto. Por otra parte, dada la posibilidad de diversos indicadores que sirvan para operacionalizar un concepto determinado, puede optarse por utilizar uno de ellos o formar un índice a partir de la combinación de varios de ellos; y a veces sustituir uno por otro, cuando la relación entre ellos lo justifique.

Al respecto, Lazarsfeld^{19/} cuenta que en la formación de índices de conceptos sociales por lo general se selecciona un número pequeño de indicadores de un amplio número de indicadores posibles, sugeridos por el concepto y sus imágenes. Afirmando que si elegimos dos conjuntos de indicadores para formar dos índices alternativos se puede encontrar usualmente los siguientes hechos:

- a) Los dos índices están relacionados, pero no clasifican a toda la gente de la misma manera.
- b) Los dos índices conducen a resultados empíricos similares si son cruzados con otra variable externa.

Este fenómeno ha sido llamado la intercambiabilidad de índices.

En el caso de nuestro estudio, tenemos la posibilidad de utilizar dos tipos de indicadores fuertemente relacionados entre sí, como lo muestran reiterados trabajos sobre el tema. Uno de esos indicadores es el tipo de actividad que realiza el actor social, dado por la ocupación principal y especificado por la

19/ Lazarsfeld, Paul. "Conceptos, indicadores, índices", de Evidence and Inference in Social Research. En: Dagoalus, N°87, Vol. 4, 1958.

categoría ocupacional que desempeña. El otro indicador, dependiente de lo anterior, es el ingreso que el actor social percibe. Ante esta situación, podríamos pensar en la utilización de uno u otro de esos indicadores; sin embargo, habiéndose observado que la información relativa a la ocupación principal presentaba cierto margen de omisión y de no declaración que se expresó en el número de mujeres no clasificadas en estratos sociales^{20/} preferimos trabajar la relación entre estrato social y fecundidad, utilizando en un primer momento la estratificación derivada de la información relativa a la ocupación, para reiterarlo después con la información dada por el ingreso, el que permitía trabajar con el total de mujeres nativas que respondieron a la pregunta sobre el total de hijos nacidos vivos tenidos.

Por lo expuesto, a continuación se presenta la forma cómo se operacionalizó el concepto de estrato social en las dos alternativas comentadas:

a) Los estratos sociales conformados en base a la ocupación del jefe del hogar. Los estratos sociales fueron conformados por la combinación de la ocupación principal y la categoría ocupacional. Como la clasificación de la ocupación principal presenta cierta heterogeneidad en la composición de sus grandes grupos ocupacionales fue necesario trabajar con los tres dígitos de la Clasificación Nacional de Ocupaciones del Censo de 1973,^{21/} a fin de controlar en cierta medida dicha situación y obtener un agrupamiento con una relativa mayor homogeneidad interna.

De esta manera los estratos sociales quedaron configurados del modo siguiente:^{22/}

i) Estrato social alto:

- profesionales;
- técnicos empleadores;
- gerentes, administradores y funcionarios directivos con categoría ocupacional empleador o empleado;

^{20/} Ver en el Cuadro 3.3 del Anexo 3, la proporción de mujeres nativas clasificadas en estratos sociales.

^{21/} Esta clasificación es una adaptación de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) de la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.). Edición Revisada, 1968.

^{22/} Ver en el Cuadro 3.1 del Anexo 3, los códigos de las ocupaciones correspondientes a cada estrato social.

- comerciantes, directores y gerentes de los servicios con categoría ocupacional empleador;
 - propietarios, administradores y jefes de explotaciones agropecuarias con categoría ocupacional empleador.
- ii) Estrato social medio:
- técnicos con categoría ocupacional de trabajador independiente o empleado;
 - personal administrativo con categoría ocupacional empleado, no se incluye a los empleados de servicios y a los no clasificados;
 - comerciantes con categoría ocupacional cuenta propia o empleado, no se incluye al vendedor ambulante;
 - directores y gerentes propietarios de los servicios con categoría ocupacional cuenta propia o empleado;
 - trabajadores no agrícolas con categoría ocupacional empleador.
- iii) Estrato social bajo urbano:
- trabajadores de los servicios con categoría ocupacional cuenta propia o empleado;
 - trabajadores no agrícolas con categoría ocupacional cuenta propia o empleado;
 - ambulantes, empleados de los servicios administrativos, etc.
- iv) Estrato social medio rural:
- administradores y jefes de explotaciones agropecuarias empleados;
 - trabajadores agrícolas por cuenta propia.
- v) Estrato social bajo rural:
- trabajadores agrícolas.

b) Los estratos sociales conformados en base al ingreso del jefe del hogar.

El ingreso mensual que en el Censo de 1973 fue definido como la suma total en pesos percibida por la persona durante el último mes (septiembre de 1973), sea ya por concepto de su trabajo, rentas de capital, arrendamiento y por otros conceptos^{23/} a efecto de operacionalizar el concepto de estrato social fue procesado en las categorías siguientes:

23/ DANE. "La población de Colombia 1973". Muestra de Avance del XIV Censo Nacional de Población y III de Viviendas. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá D.E., Colombia, marzo, 1978.

- Hasta 500 pesos;
- de 501 a 1000 pesos;
- de 1001 a 2000 pesos, y
- más de 2000 pesos.

Los cortes mencionados fueron realizados teniendo como punto de referencia el salario mínimo vital vigente a la fecha del censo, cuyo monto estaba comprendido entre 510 y 660 pesos.^{24/} El considerar el salario mínimo vital para el agrupamiento por ingreso posibilita la distinción de conjuntos poblacionales que responden a características socio-económicas similares y jerarquizadas. La primera de dichas categorías involucra a todos aquellos jefes de hogar que perciben un ingreso que no le permite satisfacer las necesidades mínimas de su hogar; la segunda categoría, considera a todos aquellos jefes de hogar que si bien pueden satisfacer las necesidades mínimas de su hogar estarían limitados para acceder a una mejor atención de las mismas; la tercera categoría, comprende a los jefes de hogar cuyo ingreso les permite ya no sólo la atención de las necesidades básicas de su hogar, sino que también el reforzamiento de las mismas y la previsión de necesidades futuras sean básicas o de expansión; y por último, la cuarta categoría comprende a los jefes de hogar que a consecuencia de su ingreso no tienen preocupaciones económicas en el desarrollo de su vida familiar.

^{24/} DNP. "La economía colombiana 1950-1975". En: Revista de Planeación y Desarrollo. Vol. IX, N°3, octubre-diciembre 1977. Depto. Nacional de Planeación, Bogotá, Colombia. p. 67.

III. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se muestran los resultados obtenidos de las estimaciones realizadas y se efectúa un análisis de los mismos teniendo como marco de referencia los aspectos conceptuales y metodológicos especificados en los capítulos anteriores.

Habiéndose considerado que el comportamiento reproductivo de la población está estrechamente vinculado con las características estructurales de cada contexto, el que lo torna específico y diferenciable respecto a otros, este análisis se inicia con el estudio del comportamiento reproductivo de la población por tipo de contexto urbano para posteriormente introducirse en cada uno de los contextos a fin de analizar y tentar explicar la variación del comportamiento reproductivo de la población, expresado en el indicador de la fecundidad, según los estratos sociales considerados.

1. La fecundidad según tipo de contexto urbano

Al proponernos el estudio de la fecundidad diferencial interurbana, como una forma de avanzar en el conocimiento de los condicionantes socioeconómicos de la fecundidad, nuestra hipótesis central fue de que son las características socio-económicas-culturales de los contextos la fuente básica para la comprensión de los diferentes promedios de fecundidad.

En tal sentido, partimos por considerar que la identificación del área urbana como expresión de una subestructura general, ocultaba una heterogeneidad interna que era factible de ser identificada a través de la especificación del grado de desarrollo relativo alcanzado en sus dimensiones por los espacios sociales que la integran; los que, en tanto lugares de socialización, imprimen a su población residente determinadas características con una alta probabilidad de comportamiento concordantes con las características dominantes de cada contexto.

Ahora bien, habiéndose realizado la caracterización de las ciudades y su agrupamiento por tipo de contexto urbano; y también, efectuada la estimación del indicador de la fecundidad cuyos resultados se pueden apreciar en el Cuadro 4, nos es factible relacionar las hipótesis específicas con los resultados encontrados.

Si centramos nuestra atención en el valor tipificado del indicador de la fecundidad para el total de mujeres ó de las mujeres nativas según el tipo de contexto urbano, podemos corroborar que en efecto, el promedio general referido al total del área urbana, esconde diferencias que sólo son perceptibles cuando se desagrega la estimación por tipo de contexto urbano.

Dada la alusión al total de mujeres y a las mujeres nativas, creemos conveniente confrontar las estimaciones realizadas para ellas en cada contexto a fin de tener una idea aproximada del efecto que tiene la participación de las mujeres inmigrantes cuando se calcula el indicador de la fecundidad. Al respecto, los resultados muestran que en general existe cierta diferencia entre la estimación para el total de mujeres (nativas e inmigrantes) y la de las mujeres nativas, estas últimas tienen una fecundidad menor, distinguiéndose la ciudad de Bogotá en la que el indicador para el total de mujeres es más o menos semejante al de las nativas. De todas maneras, aun cuando esa diferencia hubiera sido significativa, ese hecho supondría que las mujeres inmigrantes a Bogotá tengan una fecundidad ligeramente menor que las nativas, lo que no es de sorprender porque existen evidencias en el sentido de que en algunos casos las inmigrantes a las áreas metropolitanas presentan un menor promedio de hijos por mujer que las nativas, tal como lo refiere Joop Alberts^{25/} cuando analiza los resultados de la encuesta de migración a Santiago de Chile. Al respecto, citando a Elizaga, da cuenta que dicho comportamiento podría estar asociado, entre otras causas, a que la mujer migrante tenga más aspiraciones sociales que la mujer no migrante.

En relación a las hipótesis sobre el comportamiento reproductivo de las mujeres nativas según el tipo de contexto urbano, los resultados presentados en el Cuadro 4 muestran que ellas se cumplen. En efecto, en él se puede apreciar cómo el indicador de la fecundidad va aumentando conforme se va descendiendo en la tipología de los contextos urbanos.

^{25/} Alberts, Joop. Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina: Un estudio comparativo. Santiago de Chile, CELADE, 1977. p. 211.

Cuadro 4

COLOMBIA: NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER DE 25 A 39 AÑOS,
DEL TOTAL Y DE LAS NATIVAS; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano <u>a/</u>	Número medio de hijos por mujer de 25 a 39 años			
	Tipificados por edad <u>b/</u>		Observada	
	Total	De las nativas	Total	De las nativas
Total	3.08	3.09	3.17	3.11
Bogotá	2.73	2.74	2.78	2.73
Medellín	2.89	2.78	2.97	2.70
Homogéneamente desarrollados	3.27	3.14	3.38	3.18
Heterogéneamente desarrollados con:				
- Alta modernización	3.46	3.35	3.55	3.41
- Baja modernización	3.93	3.70	4.06	3.76
Homogéneamente menos desarrollados	4.13	4.03	4.32	4.21

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

b/ Estructura tipo, la del total de nativas clasificadas por estrato social.

De ellos, como se hipotetizó, son los contextos homogéneamente más desarrollados los que tienen un menor promedio de fecundidad, situación que es contrastable si la relacionamos con la de los homogéneamente menos desarrollados, estos últimos presentan el mayor promedio de fecundidad.

De igual forma, los resultados nos permiten verificar que cuando se da una situación de heterogeneidad en el grado de desarrollo relativo alcanzado en las dimensiones estructurales de un contexto, la distinción de los mismos como de alta o baja modernización en atención a su dimensión cultural como expresión de una mayor o menor presencia de normas, valores y creencias que favorecen el reconocimiento y revalorización del rol de la mujer en la sociedad, conlleva a detectar la existencia de diferentes promedios de fecundidad.

Finalmente, dada la observación que las ciudades de Bogotá y Medellín tienen un promedio de fecundidad menor que los contextos homogéneamente más desarrollados, es importante señalar que este hecho es coherente y explicable.

Las ciudades de Bogotá y Medellín como espacios sociales específicos son las relativamente más desarrolladas, pudiéndose sugerir que están en el extremo superior del rango de variación en cuanto al valor de los indicadores de sus dimensiones estructurales, en particular, respecto al índice de modernización, el que tiene la más alta correlación con la variación del promedio de fecundidad correspondiente a las ciudades de 100 mil y más habitantes.^{26/}

2. La fecundidad por tipo de contexto urbano y estratos sociales

Al abordar este punto dos interrogantes orientan el análisis de los resultados: la primera es cómo varía el comportamiento de un mismo estrato social en diferentes contextos urbanos y la segunda es cómo se comportan los estratos sociales pertenecientes a un mismo contexto urbano.

Al respecto, el análisis se realiza con dos sistemas de estratificación social elaborados con las características económicas del jefe del hogar, el

^{26/} Los resultados de la correlación entre los indicadores de las dimensiones estructurales y el promedio de la fecundidad, se pueden apreciar en el Cuadro 2

primero en base a la ocupación principal y la categoría ocupacional, y el segundo con el ingreso, cuyos resultados son presentados en los Cuadros 5 y 6 respectivamente.

En tal sentido, al apreciar la información del Cuadro 5 para el total del área urbana y por estratos sociales, los resultados muestran que al igual que por tipo de contexto urbano, el promedio de fecundidad del área urbana esconde diferencias que son perceptibles cuando se descompone por estratos sociales, dando cuenta que el promedio de fecundidad aumenta conforme se desciende en la estratificación social.

De igual forma, con relación a los promedios totales referidos a los estratos sociales, al observarlos de manera general por tipo de contexto urbano, éstos también muestran un comportamiento diferencial, cuya tendencia es aumentar conforme se desciende en el tipo de contexto urbano; no obstante algunos comportamientos discordantes dentro de algún estrato social.

El comportamiento diferencial observado de los estratos sociales según el tipo de contexto urbano es un hecho que ratifica una vez más los resultados de anteriores investigaciones y que sirvieron de motivación para la realización de la presente investigación. Como con anterioridad se argumentó la hipótesis, es que son las particulares características socio-económicas-culturales de los contextos las que explican en su mayor parte el por qué un mismo estrato o grupo social ubicado en dos contextos diferentes tenga un promedio de fecundidad diferente.

En este sentido, si analizamos comparativamente el promedio de fecundidad de los estratos sociales ubicados en los contextos homogéneamente más desarrollados y en los contextos homogéneamente menos desarrollados, se puede observar cómo un mismo estrato social muestra un promedio de fecundidad diferente según el tipo de contexto urbano. En efecto, son los contextos con una mayor diversificación de sus actividades económicas donde su población participa en mayor grado de los beneficios sociales del desarrollo y se da un mayor reconocimiento del rol de la mujer en la sociedad, medido por los indicadores considerados en la caracterización de los espacios sociales, los que presentan un menor promedio de fecundidad.

Cuadro 5

COLOMBIA. NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER NATIVA DE 25 A 39 AÑOS, POR ESTRATO SOCIAL;
SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO. TIPIFICADO POR EDAD a/

Tipo de contexto urbano <u>b/</u>	Total nativas	Estratos sociales				
		Alto	Medio urbano	Bajo urbano	Medio rural	Bajo rural
Total	3.01	2.42	2.55	3.36	4.17	4.34
Bogotá	2.63	2.25	2.36	3.00	(*)	(*)
Medellín	2.77	2.57	2.14	3.12	(*)	(*)
Homogéneamente más desarrollados	3.07	2.33	2.70	3.45	(*)	3.33
Heterogéneamente desarrollados con:						
- Alta modernización	3.20	2.26	2.70	3.58	(*)	3.82
- Baja modernización	4.05	3.04	2.91	3.64	4.45	3.92
Homogéneamente menos desarrollados	4.71	4.11	3.63	4.25	4.12	5.30

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Estructura tipo, la del total de nativas clasificadas por estrato social.

b/ Sobre la base de 33 ciudades la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

(*) Con menos de 10 observaciones.

De igual forma, si nos referimos a los contextos heterogéneamente desarrollados distinguidos como con alta o baja modernización, los resultados dan cuenta que son los estratos sociales ubicados en un contexto con mayor desarrollo relativo en la dimensión cultural los que tienen un menor promedio de fecundidad. Este hecho es el resultado de la influencia propia del contexto sobre el conjunto de la población que ha residido desde su infancia en el mismo. Esta influencia hace que, aun cuando una familia no haya logrado los beneficios que en lo personal los ubicaría en un estrato más alto, sus comportamientos sean diferentes a los de familias que tienen sus mismas características socio-económicas-culturales pero que están inmersas en un contexto diferente.

Prosiguiendo, al observar en el Cuadro 5^{27/} el promedio de fecundidad de los estratos sociales al interior de un mismo contexto urbano es posible percibir que la tendencia de dicho indicador es la de aumentar conforme se desciende en la estratificación social. Esta situación es claramente perceptible en tres de los contextos considerados, en los otros contextos la tendencia es afectada por el comportamiento de los estratos medios que tienen un promedio de fecundidad menor que la de los estratos sociales altos.

El comportamiento no esperado de aquellos sectores medios puede tener dos probables explicaciones. La primera, en el sentido de que son los sectores medios los que más internalizan y efectivizan la restricción del tamaño de su familia para poder atender sus aspiraciones de ascenso social y la satisfacción de un estilo de consumo que le otorga prestigio social, comparados incluso con los estratos altos. Situación que no se refleja en los correspondientes estratos altos porque ellos pueden satisfacer sus aspiraciones debido a la posición que detentan, y como tal, el tamaño de la familia, dentro de cierto margen, no le representa un impedimento para la atención y plasmación de sus aspiraciones.

^{27/} Al respecto, es de alertar que en el Cuadro 5 el promedio de fecundidad de los contextos difiere del promedio de fecundidad que figura en los Cuadros 4 y 5, debido a que en el Cuadro 5 se consideró un número menor de mujeres nativas como resultado de la no clasificación en estratos sociales a cerca del 35 por ciento de las mujeres (para mayores especificaciones ver el Cuadro 3.3 del Anexo 3). Esta situación repercutió en forma diferencial en el promedio de fecundidad del contexto, dando como resultado que en algunos casos la estimación disminuyera y en otros la estimación aumentara.

La segunda explicación estaría vinculada a la operacionalización de los estratos medios y altos, en la que se podría haber dado un traslape de ocupaciones entre ellos; es decir, que en el estrato alto se hayan incluido ocupaciones que corresponden al estrato medio o viceversa.

Frente a esta situación y de acuerdo al esquema de exposición, a continuación al efectuar el análisis con el sistema de estratificación social generado con el ingreso, existe la posibilidad de aproximarnos a lo que pudo haber ocurrido con los estratos medios.

Si observamos los resultados del Cuadro 6, éste permite corroborar que el total del área urbana esconde diferencias internas respecto al promedio de fecundidad, las que son visibles cuando es descompuesta sea ya por estrato de ingreso o por tipo de contexto urbano. En ambos casos, el promedio de fecundidad va aumentando conforme se desciende en el tramo de ingreso o en el tipo de contexto urbano.

Si nos situamos a nivel de cada contexto para apreciar el comportamiento interno de los estratos sociales, los resultados dan mejor cuenta de cómo el promedio de fecundidad va aumentando conforme se desciende en la estratificación social. Este acontecimiento permitiría asumir que de las explicaciones dadas sobre el comportamiento no esperado de los sectores medios, la relacionada con la operacionalización de dichos estratos explicaría el comportamiento en cuestión.

Esta situación puede llevar al entendimiento de que el ingreso como indicador estuviera captando mejor la pertenencia a un estratosocial, en la medida que éste aludiría al grado de participación en lo socialmente producido y a su vez, en algunos casos, sería una forma concreta de cómo se realizan las aspiraciones que promueven a los actores sociales; y como tal, retomando el comentario sobre la intercambiabilidad de los índices, podría argüirse que estaríamos en condiciones de sustituir la construcción de la estratificación social en base a la ocupación por la del ingreso.

No obstante este reconocimiento, no es de descartar que la ocupación encarna elementos como el del prestigio social asociado a la misma que conlleva a un estilo de vida y comportamientos particulares, los que no siempre son rescatados por el ingreso. Es de considerar que el percibir una mayor proporción de ingreso no necesariamente conlleva a un mayor reconocimiento social, de allí por qué lo deseable sería complementar ambos indicadores.

Cuadro 6

COLOMBIA. NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER NATIVA DE 25 A 39 AÑOS POR ESTRATO DE INGRESO;
SEGUN CONTEXTOS URBANOS. TIPIFICADO POR EDAD a/

Tipo de contexto urbano <u>b/</u>	Total nativas	Estrato de ingreso			
		Más de 2000	De 1001 a 2000	De 501 a 1000	Hasta 500
Total	3.09	2.59	3.08	3.38	3.49
Bogotá	2.74	2.34	3.04	3.06	3.04
Medellín	2.78	2.64	2.78	2.92	2.92
Homogéneamente desarrollados	3.14	2.67	3.09	3.25	3.58
Heterogéneamente desarrollados con:					
- Alta modernización	3.35	2.90	3.30	3.72	3.51
- Baja modernización	3.70	3.15	3.16	3.88	3.99
Homogéneamente menos desarrollados	4.03	3.26	3.46	4.54	4.30

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Estructura tipo, la del total de nativas clasificadas por estrato social.

b/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

Al retomar el análisis para observar cómo varía el comportamiento de un mismo estrato social en diferentes contextos urbanos, los resultados una vez más dan cuenta que la tendencia del promedio de fecundidad es la de aumentar conforme se desciende en el tipo de contexto urbano. Un mismo estrato social por lo general muestra un diferente promedio de fecundidad según el contexto urbano donde se ubica. Estos comportamientos se pueden apreciar ya sea si se comparan los homogéneamente desarrollados o los heterogéneamente desarrollados entre sí. De igual forma, si se toma la visión del conjunto, incluyendo las ciudades de Bogotá y Medellín, con lo cual podríamos concluir que la hipótesis planteada respecto a la variación del promedio de fecundidad de un mismo estrato social, en su generalidad permite explicar dicha variación.

Con relación a las ciudades de Bogotá y Medellín es necesario realizar algunas especificaciones que están orientadas a explicar su promedio de fecundidad. Dicho promedio en la ciudad de Bogotá es ligeramente menor en relación al promedio que presenta la ciudad de Medellín, pese al hecho que al ser especificado por estratos sociales la fecundidad de Medellín es ligeramente menor que la de Bogotá para todos los estratos sociales, excepto el alto. Esta comparación por estratos está de acuerdo a la caracterización de los espacios sociales, debido a que la ciudad de Medellín es la más desarrollada en sus dimensiones estructurales; y como tal, se esperaba que sus estratos sociales tuvieran menor promedio de fecundidad. En el caso de Bogotá, es la mayor proporción de población concentrada en los estratos altos la que explica que su promedio de fecundidad sea ligeramente menor que el de Medellín, según se observa en el Cuadro 7.

Finalmente, con la misma información que se presenta en el Cuadro 7, es posible corroborar el supuesto de que los contextos urbanos con mayor desarrollo relativo presenten una mayor proporción de población en los estratos altos y medios, en este caso expresado en términos de tramos de ingreso.

Cuadro 7

COLOMBIA. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES NATIVAS DE 25 A 39 AÑOS DE EDAD,
POR ESTRATO DE INGRESO; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano a/	Total		Estrato de ingreso			
	Absoluto	%	Más de 2000	De 1001 a 2000	De 501 a 1000	Hasta 500
Total	7815	100	31.2	24.3	17.1	27.3
Bogotá	2491	100	41.4	23.3	16.4	18.9
Medellín	1098	100	35.6	26.4	15.6	22.4
Homogéneamente más desarrollados	2059	100	27.6	26.8	17.0	28.6
Heterogéneamente desarro- llados con:						
- Alta modernización	1193	100	26.2	23.1	17.0	33.7
- Baja modernización	409	100	16.1	21.3	22.3	40.3
Homogéneamente menos desarrollados	565	100	13.5	19.8	20.7	46.0

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

IV. CONCLUSIONES

Frente a las interrogantes y supuestos que orientaron la presente investigación, luego de efectuado el análisis de los resultados, las conclusiones alcanzadas son las siguientes:

- a) Que el área urbana como expresión de una subestructura general no es un todo homogéneo sino, por el contrario, encierra una heterogeneidad interna como consecuencia del diferente grado de desarrollo relativo alcanzado por los espacios sociales que la integran en sus dimensiones económica, social y cultural.
- b) Que son esas particulares características estructurales de los contextos las que nos permiten comprender y explicar el por qué de los diferentes promedios de fecundidad cuando se descompone el área urbana por tipo de contexto urbano.
- c) Que los contextos que presentan un mayor desarrollo relativo en sus tres dimensiones sociales son los que tienen un menor promedio de fecundidad y viceversa.
- d) Que la distinción de los contextos heterogéneamente desarrollados por el grado de desarrollo de su dimensión cultural permite mostrar que son aquellos contextos donde se da un mayor reconocimiento al rol de la mujer los que presentan un menor promedio de fecundidad.
- e) Que al interior de un contexto el promedio de fecundidad es diferencial por estratos sociales. Esta afirmación permite esclarecer que la influencia de los contextos como áreas de socialización en el proceso de crecimiento y formación de la personalidad de su población nativa es complementada por la posición que se tiene en la estratificación social.
- f) Que la variación del promedio de fecundidad de un mismo estrato social cuando se le ubica en contextos urbanos diferentes se debería a la influencia propia del contexto sobre el conjunto de la población que ha residido desde su infancia en el mismo.

g) Que el promedio de fecundidad de un contexto urbano además de estar condicionado por sus características estructurales, será mayor o menor que otro en razón al peso poblacional que tienen sus estratos sociales, en particular de la proporción de población no incorporada adecuadamente en el sistema productivo.

Finalmente, si bien el estudio realizado permitió aproximarnos al conocimiento de los condicionantes socio-económicos de la fecundidad, es de señalar que el mayor logro alcanzado fue la realización del mismo, el que tiene la virtud de invitarnos a proseguir en la profundización y afinamiento de nuestro acercamiento a una explicación causal de los diferenciales de fecundidad, habiéndose dado un primer paso en este sentido.

ANEXO 1

LAS CIUDADES INCLUIDAS EN EL ESTUDIO Y LA POBLACION FEMENINA
SEGUN CONDICION DE DECLARACION A LA FECUNDIDAD RETROSPECTIVA

Cuadro 1.1

COLOMBIA: CIUDADES CONSIDERADAS EN EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD
DIFERENCIAL INTER-URBANA. POR POBLACION TOTAL EN LA MUESTRA,
PROPORCION DE MUJERES NATIVAS EN EDAD FERTIL Y PROPORCION
DE MUJERES NATIVAS DE 25 A 39 AÑOS DE EDAD RESPECTO A
LAS MUJERES NATIVAS DE 15 A 49 AÑOS DE EDAD

Ciudades	Población total en la muestra	Proporción de mujeres nativas	
		De 15 a 49 años de edad	Mujeres 25-49 Mujeres 15-49
Total	264 206	8.3	35.6
1 Bogotá	99 714	7.3	34.3
2 Medellín	38 723	8.7	32.7
3 Barranquilla	26 249	9.7	38.5
4 Bucaramanga	11 306	7.8	31.1
5 Cartagena	10 933	10.2	40.9
6 Cúcuta	8 641	7.0	34.3
7 Manizales	7 609	10.2	33.6
8 Pereira	6 703	7.5	31.5
9 Armenia	5 311	7.6	33.0
10 Pasto	4 600	10.8	39.4
11 Neiva	4 389	7.3	37.0
12 Sta. Marta	4 158	9.5	42.6
13 Montería	3 584	10.1	44.1
14 Barrancabermeja	3 488	5.6	27.9
15 Villavicencio	3 333	5.3	36.6
16 Popayán	2 890	10.3	37.2
17 Sincelejo	2 807	9.8	38.7
18 Tunja	2 076	7.7	35.8
19 Socamoso	1 829	11.4	28.8
20 El Carmen de Bolívar	1 791	13.3	43.5
21 Ocaña	1 540	11.4	44.3
22 Magangue	1 484	8.7	30.2
23 Duitama	1 462	7.2	41.0
24 La Dorada	1 217	4.0	28.6
25 Quibdó	1 129	10.1	37.7
26 Chinchina	1 093	7.8	40.0
27 Sabanalarga	1 072	14.4	48.1
28 Riohacha	987	11.2	49.5
29 Arjona	915	15.0	41.6
30 Rionegro	839	12.9	39.8
31 Chiquinquirá	821	9.7	38.8
32 Pto. Berrio	800	5.2	40.5
33 Cerete	703	8.5	45.0

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

Cuadro 1.2

COLOMBIA: PROPORCION DE MUJERES DE 15 A 49 AÑOS DE EDAD Y NATIVAS DE LA MISMA EDAD QUE NO DECLARARON LA PREGUNTA SOBRE FECUNDIDAD RETROSPECTIVA, POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano <u>a/</u>	Total	Grupos quinquenales de edad						
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Mujeres nativas y no nativas								
Total	17.5	35.4	20.3	11.3	6.6	5.6	5.5	5.8
Bogotá	15.8	33.7	18.4	9.3	5.5	4.5	4.9	5.0
Medellín	14.2	26.1	16.9	10.3	7.0	6.0	5.2	6.0
Homogéneamente más desarrollados	18.5	35.4	21.8	12.9	7.7	5.9	6.1	5.8
Heterogéneamente desarrollados con:								
- Alta modernización	22.1	43.4	24.9	14.5	6.9	6.9	6.9	8.1
- Baja modernización	18.3	39.3	19.1	11.2	6.4	6.3	4.5	5.9
Homogéneamente menos desarrollados	24.7	49.1	28.7	15.1	8.8	9.4	5.9	4.0
Mujeres nativas								
Total	22.6	38.5	22.5	13.3	8.4	6.5	7.4	6.6
Bogotá	21.5	37.1	20.5	11.2	8.0	3.8	5.4	7.0
Medellín	16.8	28.0	15.1	10.6	6.7	5.0	7.0	7.1
Homogéneamente más desarrollados	22.3	37.1	23.3	14.8	9.1	6.5	7.6	5.6
Heterogéneamente desarrollados con:								
- Alta modernización	26.6	46.7	29.0	14.9	8.2	9.2	9.1	7.9
- Baja modernización	25.2	43.9	23.8	14.6	9.2	7.4	9.0	8.0
Homogéneamente menos desarrollados	29.6	52.8	33.0	19.5	10.1	11.3	9.8	4.6

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

Cuadro 1.3

COLOMBIA: MUJERES DE 25 A 39 AÑOS DE EDAD Y MUJERES NATIVAS DE LA MISMA EDAD QUE RESPONDIERON A LA PREGUNTA SOBRE FECUNDIDAD RETROSPECTIVA, POR GRUPOS DE EDAD; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano <u>a/</u>	Total	Grupos de edad		
		25-29	30-34	35-39
Mujeres nativas y no nativas				
Total	25 396	10 093	8 002	7 301
Bogotá	10 342	4 207	3 245	2 890
Medellín	3 832	1 551	1 207	1 074
Homogéneamente más desarrollados	5 951	2 295	1 886	1 770
Heterogéneamente desarrollados con:				
- Alta modernización	2 975	1 183	929	863
- Baja modernización	1 156	451	350	355
Homogéneamente menos desarrollados	1 140	406	385	349
Mujeres nativas				
Total	7 815	3 324	2 465	2 026
Bogotá	2 491	1 096	787	608
Medellín	1 098	517	333	248
Homogéneamente más desarrollados	2 059	849	659	551
Heterogéneamente desarrollados con:				
- Alta modernización	1 193	487	371	335
- Baja modernización	409	169	128	112
Homogéneamente menos desarrollados	565	206	187	172

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

Cuadro 1.4

COLOMBIA: AJUSTE DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD Y LA PARIDEZ MEDIA DE LOS GRUPOS DE EDAD COMPRENDIDOS EN EL INTERVALO DE 25 A 39 AÑOS, POR EL METODO DE SEMIPROMEDIOS (WALD)

Período quinquenal	Tasa global de fecundidad	Logaritmo natural de la TGF	Paridez media F25-39	Logaritmo natural de F25-39	Período quinquenal	Tasa global de fecundidad	Logaritmo natural de la TGF	Paridez media F25-39	Logaritmo natural de F-25-39
1960-1965	6.72	1.90509	6.83	1.48387	1980-1985	4.09	1.40854	4.10	1.05082
1965-1970	5.95	1.78339	5.79	1.34025	1985-1990	3.79	1.33237	3.80	0.98954
1970-1975	4.77	1.56234	4.75	1.17248	1990-1995	3.50	1.25276	3.52	0.92822
1975-1980	4.42	1.48614	4.42	1.11186	1995-2000	3.25	1.17865	3.27	0.87129
Semipromedios	-	$\bar{Y}_1 =$ 1.68424	-	$\bar{X}_1 =$ 1.27712	Semipromedios	-	$\bar{Y}_2 =$ 1.29308	-	$\bar{X}_2 =$ 0.95997

Fuente: CELADE. "Tasas globales..." Op.cit.

De donde:

a) El coeficiente de correlación entre el Ln TGF y el Ln F25-39 = 0.998

$$b) m = \frac{\bar{Y}_2 - \bar{Y}_1}{\bar{X}_2 - \bar{X}_1} = 1.233$$

c) Siendo, $\text{Ln } K = \bar{Y}_2 - m\bar{X}_2 = 0.10909$

=> $K = \text{Antilog. (Ln } K) = 1.115$

ANEXO 2

INFORMACION BASICA PARA LA CARACTERIZACION
DE LAS CIUDADES

Cuadro 2.1

COLOMBIA: INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS-CULTURALES Y PARIDEZ MEDIA DE LAS MUJERES NATIVAS DE 25 A 39 AÑOS DE EDAD, SEGUN LAS CIUDADES CONSIDERADAS EN EL ESTUDIO

Ciudades	Proporción de viviendas con:			X de años de estudios de la población de 6 a 18 años de edad	% Asal. en la PEA ocupada	% Asalariadas en la PEA ocupada	X de años de estudios de las mujeres de 20 años y +			Indice de modernización (8+10)/2	Paridez media de las mujeres nativas de 25 a 39 años	
	Agua dentro de la vivienda	Alumbrado eléctrico	X de piezas > 3				Cifra relativa	Estándarizada	Promedio		P.Estandarizado	Observada
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
Bogotá	81	88	29	2.92	18.9	4.6	1.26	4.23	1.84	1.55	2.73	2.74
Medellín	80	82	24	2.61	24.4	6.1	2.08	4.10	1.62	1.85	2.70	2.78
Barranquilla	62	75	28	2.42	22.8	4.3	1.10	3.64	0.87	0.98	3.20	3.13
Bucaramanga	78	89	24	2.49	23.5	5.2	1.59	3.72	1.00	1.30	2.84	2.98
Cartagena	46	58	43	2.36	13.1	2.0	-0.15	3.54	0.70	2.28	3.59	3.49
Cúcuta	65	79	30	2.68	10.5	1.4	-0.48	3.25	0.23	0.12	3.56	3.52
Manizales	40	41	25	2.75	16.4	2.2	-0.04	3.93	1.34	0.65	3.50	3.33
Pereira	45	51	27	2.83	21.5	5.8	1.91	3.72	1.00	1.46	2.72	2.71
Armenia	40	40	25	2.57	12.7	2.7	0.23	3.37	0.43	0.33	3.12	3.20
Pasto	66	89	35	2.75	18.5	6.0	2.02	3.30	0.31	1.16	3.11	3.08
Neiva	46	58	30	2.49	11.2	2.5	0.12	3.52	0.67	0.40	4.07	4.00
Sta. Marta	59	73	35	2.79	14.0	1.3	-0.53	3.59	0.79	0.13	3.63	3.54
Montería	45	74	36	2.07	8.6	0.5	-0.97	2.78	-0.54	-0.76	4.09	3.92
Barrancabermeja	62	73	34	1.86	11.2	1.0	-0.70	2.32	-1.30	-1.00	3.04	3.11
Villavicencio	64	63	38	2.33	12.6	1.3	-0.53	2.90	-0.34	-0.44	3.94	4.13
Popayán	80	90	22	2.96	10.3	0.3	-1.08	3.78	1.10	0.01	2.52	2.63
Sincelejo	42	71	37	2.09	6.8	0.9	-0.75	2.63	-0.79	-0.77	3.77	3.71
Tunja	75	76	29	3.23	8.0	1.7	-0.32	3.68	0.93	0.30	3.44	3.58
Sagamoso	67	72	26	2.47	19.5	2.4	0.06	3.04	-0.11	-0.02	3.30	3.08
El Carmen de Bolívar	8	41	48	1.59	11.9	1.0	-0.70	1.89	-2.00	-1.35	4.60	4.52
Ocaña	56	71	28	2.42	8.9	1.8	-0.26	2.70	-0.67	-0.46	3.77	3.61
Magangue	29	46	44	1.87	8.9	0.7	-0.86	2.70	-0.67	-0.76	4.23	4.06
Duitama	76	81	25	3.04	15.6	0.6	-0.91	2.92	-0.31	-0.61	2.93	3.00
La Dorada	43	65	34	2.14	8.0	0.0	-1.24	2.60	-0.84	-1.04	3.43	3.59
Quibdó	13	20	37	2.38	10.3	1.1	-0.64	2.70	-0.67	-0.66	4.86	3.02
Chinchina	38	37	30	2.19	5.8	0.0	-1.24	2.77	-0.56	-0.90	3.62	3.46
Sabanalarga	39	78	46	2.18	9.4	2.1	-0.10	2.53	-0.95	-0.53	4.50	4.08
Riohacha	29	49	31	2.33	10.0	1.1	-0.64	2.92	-0.31	-0.48	4.45	4.05
Arjona	14	53	45	1.25	4.5	3.0	0.39	1.97	-1.87	-0.74	4.40	4.08
Rionegro	84	79	19	2.88	17.6	4.0	0.33	3.68	0.93	0.93	2.16	2.29
Chiquinquirá	74	76	23	2.84	2.3	0.0	-1.24	3.06	-0.08	-0.66	3.13	2.67
Pto. Berrio	35	49	34	1.85	6.4	2.1	-0.10	1.96	-1.88	-0.99	4.47	4.24
Cerete	47	66	28	2.18	12.3	5.5	1.75	3.14	0.05	0.90	3.56	3.58

Fuente: DANE. "Resumen Departamental del XIII Censo Nacional de Población y II de Edificios y Viviendas, 1964". Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá, 1969. Cuadros 6 y 9 de Vivienda.

La muestra del XIII Censo de Población de Colombia, 1964. Tabulaciones especiales elaboradas en CELADE.

Cuadro 2.2

COLOMBIA: RANGO DE LAS CIUDADES CON RELACION AL VALOR DECRECIENTE DE LOS INDICADORES:
 PROPORCION DE VIVIENDAS CON UN PROMEDIO DE HABITANTES POR PIEZA MENOR QUE TRES.
 PROPORCION DE ASALARIADOS EN LA PEA OCUPADA E INDICE DE MODERNIZACION

Ciudades	% Viviendas con \bar{X} habit. pieza <3		% Asalariados manufactureros en PEA ocupada		Indice de modernización		Ciudades	% Viviendas con \bar{X} habit. pieza <3		% Asalariados manufactureros en PEA ocupada		Indice de modernización	
	Rango	Categoría	Rango	Categoría	Rango	Categoría		Rango	Categoría	Rango	Categoría	Rango	Categoría
Bogotá	14	A	6	A	2	A	Tunja	14	A	27	B	11	A
Medellín	4	A	1	A	1	A	Sogamoso	9	A	5	A	15	A
Barranquilla	11	A	3	A	6	A	El Carmen de B.	33	B	15	A	33	B
Bucaramanga	4	A	1	A	4	A	Ocaña	11	A	23	B	19	B
Cartagena	29	B	12	A	11	A	Magangue	30	B	23	B	26	B
Cúcuta	16	A	19	B	17	A	Duitama	6	A	9	A	22	B
Manizales	6	A	9	A	9	A	La Dorada	20	B	27	B	30	B
Pereira	10	A	4	A	3	A	Quibpo	26	B	19	B	23	B
Armenia	6	A	12	A	11	A	Chinchina	16	A	30	B	29	B
Pasto	23	B	7	A	5	A	Sabanalarga	32	B	23	B	19	B
Neiva	16	A	17	A	10	A	Riohacha	19	B	19	B	19	B
Sta. Marta	23	B	11	A	14	A	Arjona	31	B	32	B	23	B
Montería	25	B	23	B	26	B	Rionegro	1	A	8	A	7	A
Barrancabermeja	20	B	17	A	30	B	Chiquinquirá	3	A	33	B	23	B
Villavicencio	28	B	12	A	18	B	Pto. Berrio	20	B	30	B	30	B
Popayán	2	A	19	B	15	A	Cerete	11	A	15	A	7	A
Sincelejo	26	B	29	B	26	B							

Fuente: Cuadro 2.1.

ANEXO 3

LA CONSTRUCCION DE LOS ESTRATOS SOCIALES Y
RESULTADOS DEL PROCESAMIENTO

Cuadro 3.1

AGRUPAMIENTO DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN LOS ESTRATOS SOCIALES
CONSIDERADOS EN EL ESTUDIO

Ocupación principal: Código y nombre	Categoría ocupacional		
	Empleador	Cta. Propia	Empleado
1. <u>Profesionales:</u> 011 a 013 (Físicos y Químicos); 021 a 029 (Ingenieros); 051 a 053 (Biólogos y Agrónomos); 061, 063, 065, 067 (Médicos, Veterinarios, Odontólogos); 081 a 083 (Estadísticos, Matemáticos, Analistas de Sistemas); 090 (Economistas); 121 a 122, 129 (Abogados, Jueces y Juristas); 131 (Profesores univ.); 192 (Sociólogos, Antropólogos y Esp. asimilados).	Alta	Alta	Alta
2. <u>Técnicos:</u> 014 (Físicos y Químicos); 031 a 039 (Ingeniería); 041 a 043 (Pilotos y Oficiales de Cubierta y Of. Maquinista); 062, 064, 066, 068 a 079 (Paramédicos y Técnicos en el Area de la Salud); 084 (Estadística y Matemáticas); 110 (Contadores); 132 a 139 (Prof. Media, Primaria, etc.); 141 a 149 (Religiosos); 151 a 159, 161 a 163, 171 a 179 (Escritores y Artistas); 180 (Atletas y Deportistas); 191, 193 a 199 (Otros profesionales y técnicos).	Alta	Media	Media
3. <u>Gerentes, Administradores y Funcionarios de Categoría Directiva:</u> 201 a 202 (Cuerpo Legislativo y Directivos de la Administración Pública) 211 a 219 (Direct. y Personal Directivo) 300 (Jefes de empleados de oficina)	Alta		Alta
4. <u>Personal Administrativo:</u> 310 a 360; 380 a 392; 394 a 395 (Empleados)			Media
5. <u>Comerciantes:</u> (excepto vendedor ambulante) 400 a 451; 490	Alta	Media	Media
6. <u>Servicios:</u>			
I. 500 a 510 (Directores y Gerentes Propietarios)	Alta	Media	Media
560 a 570 (Lavaderos y Peluqueros)	Medio	Bajo Urb.	Bajo Urb.
592 (Empresario de Pompas Fúnebres)	Alta	Media	Media
II. 520 a 552 (Personal de Servidumbre y Guardianes); 581 a 59 (Personal de Seguridad y Protección); y 599 (otros trabajadores de los servicios).	Medio	Bajo Urb.	Bajo Urb.
7. <u>Trabajadores agrícolas:</u> 600 (Administradores y Jefes de Explotaciones Agropecuarias) 611 a 649 (Trabajadores Agrícolas)	Alta Alta	- Media Rur.	Media Urb. Baja Rur.
8. <u>Trabajadores no Agrícolas:</u> 700 a 989, 999 (Trabajadores no Agrícolas) 452 (Vendedor Ambulante) 370 (Carteros y Mensajeros); 393 (Empleados de Serv. Adminis.). 399 (Empleados no clasificados)	Media - -	Baja Urb. Baja Urb. -	Baja Urb. - Baja Urb.

Fuente: SENA - Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Clasificación Nacional de Ocupaciones. Bogotá, 1970.

Cuadro 3.2

COLOMBIA: MUJERES NATIVAS DE 25 A 49 AÑOS DE EDAD QUE DECLARARON
FECUNDIDAD RETROSPECTIVA Y CLASIFICADAS EN ESTRATOS SOCIALES,
POR GRUPOS DE EDAD; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano (a)	Mujeres nativas de 25-39 años clasificadas en estratos sociales			
	Total	Grupos de edad		
		25-29	30-34	35-39
Total	5 113	2 230	1 591	1 292
Bogotá	1 547	677	491	379
Medellín	844	422	249	173
Homogéneamente desarrollados	1 330	558	427	345
Heterogéneamente desarrollados con:				
- Alta modernización	769	325	229	215
- Baja modernización	270	115	81	74
Homogéneamente menos desarrollados	353	133	114	106

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

Cuadro 3.3

COLOMBIA: PROPORCION DE MUJERES NATIVAS DE 25 A 39 AÑOS DE EDAD
QUE DECLARARON FECUNDIDAD RETROSPECTIVA Y CLASIFICADAS EN
ESTRATOS SOCIALES, POR GRUPOS DE EDAD; SEGUN
TIPO DE CONTEXTOS URBANOS

Tipo de contextos urbanos (a)	% mujeres nativas 25-39 años clasificadas en estratos sociales			
	Total	Grupos de edad		
		25-29	30-34	35-39
Total	65.4	67.1	64.5	63.4
Bogotá	62.1	61.8	62.4	62.3
Medellín	76.9	81.6	74.8	69.8
Homogéneamente desarrollados	64.6	65.7	64.8	62.6
Heterogéneamente desarrollados con:				
- Alta modernización	64.4	66.7	61.7	64.2
- Baja modernización	66.1	68.0	63.3	66.1
Homogéneamente menos desarrollados	62.5	64.6	61.0	61.6

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

(a) Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

Cuadro 3.4

COLOMBIA: NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER NATIVA DE 25 A 39 AÑOS, POR ESTRATO SOCIAL; SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano <u>a/</u>	Total nativas	Estratos sociales				
		Alto	Medio Urbano	Bajo Urbano	Medio Rural	Bajo Rural
Total	3.01	2.41	2.51	3.37	4.51	4.48
Bogotá	2.62	2.31	2.32	2.98	<u>b/</u>	<u>b/</u>
Medellín	2.63	2.51	1.95	2.97	<u>b/</u>	<u>b/</u>
Homogéneamente más desarrollados	3.10	2.33	2.17	3.47	<u>b/</u>	3.75
Heterogéneamente desarrollados con:						
- Alta modernización	3.25	2.15	2.65	3.72	<u>b/</u>	4.36
- Baja modernización	3.59	3.24	2.72	3.73	4.59	3.91
Homogéneamente menos desarrollados	4.34	3.95	3.86	4.38	4.56	5.48

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.

a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

b/ Con menos de 10 observaciones.

Cuadro 3.5

COLOMBIA: NUMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER NATIVA DE 25 A 39 AÑOS, POR ESTRATO DE INGRESO, SEGUN TIPO DE CONTEXTO URBANO

Tipo de contexto urbano (a)	Total nativas	Estrato de ingreso			
		Más de 2000	De 1001 a 2000	De 501 a 1000	Hasta 500
Total	3.11	2.60	3.06	3.37	3.57
Bogotá	2.73	2.36	2.98	2.94	3.06
Medellín	2.70	2.56	2.69	2.90	2.82
Homogéneamente más desarrolladas	3.18	2.75	3.07	3.30	3.64
Heterogéneamente desarrolladas con:					
- Alta modernización	3.41	2.90	3.33	3.82	3.66
- Baja modernización	3.76	3.26	3.18	3.96	4.15
Homogéneamente menos desarrolladas	4.21	3.25	3.67	4.57	4.57

Fuente: La muestra del XIV Censo de Población de Colombia, 1973. Tabulación especial elaborada en CELADE.
a/ Sobre la base de 33 ciudades, la relación de las mismas se encuentra en el Cuadro 3.

BIBLIOGRAFIA

- Arguello, Omar. Variables socio-económicas y fecundidad. En: Notas de Población. CELADE, N°23, agosto, 1980.
- Brass, William. Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados. Santiago, Chile, CELADE, 1974. Serie E, N°14, 240 p.
- Camisa, Zulma. Introducción al estudio de la fecundidad. San José, Costa Rica, CELADE, 1975. Serie B, N°1107.
- CEPAL. Población y desarrollo en América Latina, E/CEPAL/CEGAN/POB.2/L.3, octubre, 1983.
- DANE. La población de Colombia 1973. Muestra de avance del XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda. Bogotá, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1978.
- Davis, Kingsley. La sociedad humana. Buenos Aires, 5a. ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1974. Tomo I.
- Filgueira, C. y Geneletti, C. Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina. Cuadernos de la CEPAL N°39, 1981.
- Flisfisch, Angel. Estructura social: Particularidades contextuales y comportamiento reproductivo urbano rural. En: Urbanización, estructura urbana y Dinámica de la población. PISPAL. Seminario organizado por la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME), Bogotá, Colombia, noviembre, 1975. Cap. 5.
- Germani, Gino. Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Buenos Aires, 5a. ed. PAIDOS, 1974.
- Clase social subjetiva e indicadores objetivos de estratificación. Instituto de Sociología, Departamento de Sociología. Facultad de Sociología y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1963.
- Lazarsfeld, Paul. Conceptos, indicadores. De: Evidence and Inference in Social Research. En: Daedalus, Vol. 4, N°87, 1958.
- Merton, Robert K. Teoría y estructura social. México, Fondo de Cultura Económica, 1970.

- Rossen, C. Bernard y Simmons, Alan. Industrialización, familia y fecundidad: Un análisis psicológico-estructural del caso brasileño. En: Demography, Vol. 8, N°1, febrero 1971.
- Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. México, Siglo XXI, 1970.
- Torrado, Susana. Clases sociales, familia y comportamiento demográfico: Orientaciones metodológicas. Programa ELAS-CELADE. Trabajo presentado en el Seminario Teórico-Methodológico sobre Investigaciones en Población, CLACSO, México, 18 al 26 de febrero, 1976.
- Urzúa, Raúl. El desarrollo y la población en América Latina. México, Siglo XXI, 1979. 297 p.

